

LA BALANZA.

“Entonces los Perushim (Fariseos) se fueron y concibieron un plan para entrapar a Yahshua con sus propias palabras. Ellos le enviaron algunos de sus propios talmidim (discípulos) y algunos miembros del partido de Herodes. Le dijeron: Rabí, sabemos que tú dices la verdad, y realmente enseñas cual es el camino de YAHWEH. Y no te importa lo que la gente piense de ti, pues no pones atención a la categoría de la persona. Así que, danos tu opinión: ¿Permite la Toráh pagar impuestos al Emperador Romano o no? Yahshua, sabiendo sus intenciones maliciosas, dijo: ¡Hipócritas! ¿Por qué me tienden trampas? ¡Enseñenme la moneda que usan para pagar impuestos! Le trajeron un denario; y El les preguntó: ¿De quién es esta inscripción y esta imagen? Del Emperador, ellos respondieron. Yahshua les dijo: ¡Nu (ciertamente), den al Emperador lo que es del Emperador, y a Elohim lo que es de Elohim! Cuando oyeron esto, se quedaron asombrados, le dejaron y se fueron.” (Mattityah/Mateo 22:15-22). **¡He aquí la cuestión!**

¡Cierto es! y ¡escrito está!: “Cuando la gente oyó cómo El enseñaba, quedaban pasmadas; pero cuando los Perushim se dieron cuenta que El había silenciado a los Tzedukim (Saduceos), se unieron, y uno de ellos que era un experto de la Toráh le puso una sheilah (pregunta) para tenderle una trampa. Le dijo: Rabí, ¿cuál de los mitzvot (mandamientos) de la Toráh es el más importante? El respondió: **Amarás a YAHWEH tu Elohim, con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza.** Este es el mayor y más importante mitzvah (mandamiento). Y un segundo similar a éste: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo.** Toda la Toráh y los profetas dependen de estos dos mitzvot.” (Mattityah/Mateo 22:33-40)

“No por fuerza, y no por poder, sino por mi Espíritu, dice YAHWEH-Elohim Tzavaot.” (Zejaryah/Zacarías 4:6)

Empecemos desde el principio: todo tiene su nacer, su fuente, y en la mujer su matriz; ahí empieza todo a concebir. Así como en la tierra, en su surco, la semilla tiene su tumba donde va a morir y en su putrefacción y a la luz hará su tallo resurgir, y a la luz del sol su fruto aparecerá en su resurgir. Todo lleva su caudal y, hasta el mal, sus frutos ha de dar. Como está escrito: “¡Sí, en verdad Yo les digo que a menos que el grano de trigo caiga a tierra y se muera, sólo permanece un grano; pero si muere, produce una cosecha grande!” (Yojanán/Juan 12:24). También el hombre lleva consigo una heredad, es antigua como el mundo, llevándola incrustada, dominándole hasta el final: el gene es trascendental y somete al hombre a su ambigüedad. ¿Por qué culpar tanto al caudillo, al gobierno, al partido... si sólo promete dar al pueblo lo que exige y cuando lo obtiene descontento está? Ellos lo eligen y lo buscan aquí y allá, y cuando lo alzan y en la cúspide está: comienzan a desmenuzar sus cimientos hasta desbaratar, despojando así su idea hecha realidad, dando los frutos de deslealtad. No se cansa el hombre de equivocarse y se acomoda echando la culpa a los demás; así se lava las manos de su iniquidad: “¡Vanidad! ¡Vanidad! – dice Kohelet – ¡Totalmente sin sentido! ¡Nada importa!” (Kohelet/Eclesiastés 1:2)

Porque jamás el hombre <<fuera>> encontrará lo que sus adentros necesitan para mejorar; todo sale del interior. El hombre, de la oscuridad sale, del tabernáculo interno donde se nutre y se desarrolla en la bóveda intrauterina, rompiendo el volumen al exterior, donde todo ojo lo ve. Así ocurre también con la semilla de toda la faz de la

tierra, tan silenciosa... hasta llegar a ser nuestro sustento; cuando del cielo cae la lluvia, que le hará el rocío desenvolver el rendimiento que el hombre le hará menester...

Toda la creación fue formada por un solo Ser: Inteligente, Divino, que piensa siempre en el hombre, satisfaciéndolo en todo su deleite y objeto de su admiración... “En el principio Elohim creó los cielos y la tierra.” (Bereshit/Génesis 1:1), así comienza el Libro de los libros: Las Sagradas Escrituras.

“¡Yo soy el que hizo la tierra! ¡Yo creé los seres humanos sobre ella! Yo – mis manos – extendí los cielos, y dirigí todo su número.” (Yeshayah/Isaías 45:12). “Porque así dice YAHWEH, quien creó los cielos, Elohim, quien dio forma e hizo la tierra, que los estableció y los creó no para ser un caos, sino los formó para habitar en ellos: Yo soy YAHWEH, no hay ningún otro.” (Isaías 45:18). Cuando contemplamos el amanecer en toda Tu bóveda celestial; cuando vemos su inmensidad, nuestra incapacidad, nuestra pequeñez, todo nuestro ser mengua ante el caudal vertido, admirando a Yahweh en Su manifestación: “**¿Qué es el simple hombre, para que te preocupes por él? ¿O el Ben Ha Adam (el Hijo de Adam), para que lo vigiles con tanto cuidado? Tú lo hiciste un poco menor que los ángeles, lo coronaste con gloria y honra, pusiste todo en sujeción bajo sus pies.**” (Ivrim/Hebreos 2:6-8)

Así como trueno en Su voz de quebranto, el látigo del relámpago, la lluvia azotada por el viento, sin dirección. La cascada rompiente al abismo quebrantado, nuestro oído y nuestros sentidos menguados y paralizados, hasta la última manifestación. Como el viento fuerte desatado que no se sabe por dónde viene, que aparece y no se sabe por dónde va, ¡qué visitante tan transparente!, que azota con sonido advertido y el tiempo de su duración es incierto y cuando se va, todo lo revuelve volviéndolo atrás: “El viento sopla hacia donde quiere, y oyes su sonido; mas, no sabes de donde viene, ni a donde va. Así es como sucede con todos los que han nacido del Espíritu.” (Yojanán/Juan 3:8). ¡Qué pequeño entonces se encuentra el hombre!, llora de impotencia y su rebelión lo ahoga como una inundación; creciendo su orgullo, queriendo aplacar y dominar con su propio <<jugo>>. ¿Quién paralizará el volcán?, ¿y la velocidad del fuego cuando abrasa con sus lenguas todo lo que abarca? ... Y el hombre que más se aproxima, atrapado como víctima queda en el exterminio, sin dejar huella de que un día existió “y su lugar ya no le conocerá más”.

¡Qué certero es el Arco Iris!, y cumple Su real promesa dada a Noé: “Y Elohim dijo a Noaj: Aquí está la señal del Pacto que estoy haciendo entre mí mismo y ustedes y toda criatura viviente con ustedes, por todas las generaciones por venir; estoy poniendo un arco iris en la nube; estará allí como señal del Pacto entre mí mismo y la tierra. Cuando quiera que Yo traiga nubes sobre la tierra, y el arco iris sea visto en las nubes; Yo recordaré mi Pacto el cual es entre mí mismo y toda criatura viviente de cualquier clase; y el agua nunca jamás se convertirá en inundación para destruir a todos los seres humanos. El arco iris estará en la nube; para que cuando Yo lo mire, Yo recordaré el Pacto perpetuo entre Elohim y toda criatura viviente de cualquier clase en la tierra. Elohim le dijo a Noaj: Esta es la señal del Pacto que Yo he establecido entre mí mismo y toda criatura viviente en la tierra.” (Bereshit/Génesis 9:12-17)

Ten oídos para tu Creador, ten ojos para tu Elohim, ten sentido y estate alerta hacia Él que siempre habla y escucha, y pendiente está de todos los sucesos que el hombre desencadena hasta esa situación en donde no intervino Él; pero sí se le echa la culpa de

todo acontecimiento en el que tan sólo el hombre intervino sin contar con Él y teniéndolo hoy por olvido.

“Amarás a YAHWEH tu Elohim, con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza. Este es el mayor y más importante mitzvah (mandamiento).”
(Mattityah/Mateo 22:37,38)

Pero el hombre aprendió a amarse a sí mismo y a elegir a quién adorar, y así lo hizo, y los demás continuaron sus reliquias sin importarles nada. ¡Cómo se quejaba el Todopoderoso a los hombres, anunciándoles que separados de Él nada podemos hacer!:
“Yo soy la vid y ustedes son las ramas. Aquellos que permanezcan unidos conmigo, y Yo con ellos, estos son los que dan mucho fruto; porque separados de mí, ustedes no pueden hacer ni una sola cosa.” (Yojanán/Juan 15:5); “No tendrás otros dioses delante de mí. No te harás para ti imagen tallada de ningún tipo de representación de ninguna cosa arriba en el cielo, debajo en la tierra o en el agua debajo de la línea de la orilla. No te inclinarás a ellas ni las servirás; Porque Yo, YAHWEH tu Elohim, soy un Elohim celoso, castigando a los hijos por los pecados de los padres hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me odian, pero exhibiendo gracia hasta la milésima generación de aquellos que me aman y obedecen mis mitzvot (mandamientos).” (Shemot/Éxodo 20:3-6). Y no sólo nos dio los sentidos, sino toda una conciencia viva y real del mal y del bien, con concebido saber.

¿De qué vas?, ¿ser o no ser? ... es tu deber ser; pero no olvides que sólo de Él saliste, del mismo polvo de la tierra y en su aliento penetrante dio vida en la tierra que formó, dándote prioridad sobre ella y su sello señalador: “Entonces YAHWEH Elohim formó al hombre [Hebreo: adam] del polvo de la tierra [Hebreo: admah] y sopló sobre su rostro el aliento de vida, y el hombre se convirtió en un alma viviente.” (Bereshit/Génesis 2:7). Cuño real llevabas y en tu voz: autoridad y dominio sobre todo conservabas hasta que una voz insinuó... “Ahora bien, la serpiente era más astuta que ningún animal salvaje que YAHWEH Elohim había hecho. Ella dijo a la mujer: ¿Dijo realmente Elohim: No comerás de ningún árbol en el paraíso? La mujer respondió a la serpiente: Podemos comer del fruto de los árboles del paraíso, pero acerca del fruto del árbol en el medio del paraíso, Elohim dijo: No comerán de él ni lo tocarán, o morirán. La serpiente dijo a la mujer: No es verdad que de cierto morirán; porque Elohim sabe que en el día que coman de él, sus ojos serán abiertos, y ustedes serán como Elohim, conociendo el bien y el mal.” (Bereshit/Génesis 3:1-5). Y en la duda, aún se quiso saber más que Elohim: “Y la mujer vio que el árbol era bueno para comer, que era placentero a la vista para mirarlo y hermoso para contemplarlo, ella tomó algo de su fruto y sí comió, y dio un poco a su esposo también con ella, y ellos comieron. Entonces los ojos de ambos fueron abiertos, y ellos se percataron de que estaban desnudos. Así que ellos cosieron hojas de higuera para hacerse taparrabos. Ellos oyeron la voz de YAHWEH Elohim caminando por el paraíso a la hora de la brisa de la tarde, y el hombre y su esposa se escondieron de la presencia de YAHWEH Elohim entre los árboles del jardín.” (Bereshit/Génesis 3:6-8)

Dicen que la avaricia rompe el saco, los celos consumen y la envidia tiene su color; el dolor empezó a ser rey en la tierra: “Y YAHWEH Elohim dijo a la serpiente: Porque has hecho esto, tú eres más maldita que todo ganado de cría y todas las bestias de la tierra. Te arrastrarás sobre tu pecho y panza, y comerás tierra por el tiempo que vivas. Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu semilla y la semilla de ella; él vigilará

contra tu cabeza, y tú vigilarás contra su calcañal. A la mujer El dijo: Yo grandemente aumentaré tus dolores y tus quejidos; tú darás a luz hijos con dolor, y tu recurso será hacia tu esposo, y él reinará sobre ti. A Adam El dijo: Porque escuchaste a la voz de tu esposa y comiste del árbol referente del cual te di una orden: De él no comerás, maldita es la tierra en tus labores; en dolor comerás de ella por todo el tiempo de tu vida. Ella producirá espinos y cardos para ti, y tú comerás plantas del campo. Comerás pan por el sudor de tu frente hasta que regreses a la tierra; porque tú has sido sacado de ella; tú eres polvo, y regresarás al polvo.” (Bereshit/Génesis 3:14-19)... y el rencor comenzó a reinar culpando a Yahweh Elohim de la grieta que el propio hombre formó, introduciéndose en ella toda semilla de corrupción, con su desarrollo, hasta hoy. Pero Yahweh no hizo al hombre para su destrucción, sino para Su Gloria y desde el principio lo Amó: “YAHWEH Elohim hizo vestiduras de pieles para Adam y su esposa y los vistió.” (Bereshit/Génesis 3:21). “Porque YAHWEH amó tanto al mundo, que dio a su único e incomparable Hijo, para que todos los que en El confíen puedan tener vida eterna, en lugar de ser completamente destruidos. Porque YAHWEH no envió a su Hijo al mundo para juzgarlo, sino que por medio de El, el mundo pudiera salvarse. Aquellos que confían en El, no son juzgados; pero los que no confían en El, ya han sido juzgados, por el hecho que ellos no han confiado en el único e incomparable Hijo de YAHWEH.” (Yojanán/Juan 3:16-18)

Tú mismo, hombre o mujer, párate en el camino: “Aquí está lo que YAHWEH dice: Párense en el cruce de los caminos y miren; pregunten por las sendas antiguas, ¿cuál es la buena senda? Tómenla y encontrarán descanso para sus almas.” (Yirmeyah/Jeremías 6:16). Busca un ruido donde no te oigas, o búscate un silencio que cante tu interior como una orquesta; haz que tu mirada se pierda en una total lejanía... haz que tu oído desaparezca y tus sentidos se pierdan en el olvido... ¡desaparece... y mira! ... y oyes y respiras, y verás la grandeza que te rodea y cómo toda “ella” “alaba” a su Creador, a su Hacedor, ofreciéndole todo su resplandor y el perfume es expulsado a su Bienhechor. El surco de la tierra abierta a la vista del cielo siempre está, esperando la lluvia tardía, desde que el hombre se alejó de Yahweh Elohim, clamando su sed; y a la vez, es el reflejo del hombre, de su aridez, sin sementera está... nada que ofrecer tiene ya; porque su esperanza “fuera” está, y en el hombre no puede confiar, porque escrito está: “Aquí está lo que YAHWEH dice: Maldición sobre la persona que confíe en humanos, quien se apoya meramente en fuerza humana, cuyo corazón se aparta de YAHWEH. El será como el tamarisco en el Aravah; cuando el auxilio viene, no se afecta; porque vive en desierto horneado por el sol, en tierra salobre, inhabitada. Bendito el hombre que confía en YAHWEH; YAHWEH será su seguridad. Será como árbol plantado cerca de agua; extiende sus raíces junto al río; no se da cuenta cuando viene el calor; y su follaje es exuberante; no está ansioso en un año de sequía sino que permanece dando fruto.” (Yirmeyah/Jeremías 17:5-8). Porque sólo Yahweh es Fiel y para el hombre siempre está, siempre presente y a su puerta, pendiente para que le permita entrar. Su puerta, corazón se llama, y es el hombre el único dueño de su ser para decirle que entre.

¡Díselo tú ahora!, nada tienes que perder. ¡Dile así!:

“AMADO YAHSHUA: ENTRA DENTRO DE MI CORAZÓN, ANIDA Y VIVE CONMIGO, Y CONCIENCIA Y VIDA ME DES. HAZ QUE MIS OJOS TE VEAN Y MIS OÍDOS TE OIGAN DESVELÁNDOME POCO A POCO LO QUE ME QUIERAS DAR DE TU SABIDURÍA; LO QUE PUEDE CONTENER LA CAPACIDAD QUE TÚ ME DISTE Y LA QUE QUIERAS REVELARME. ¡OH, MI ELOHIM, CREADOR MÍO!: ¡PERDÓNAME! POR MI COBARDÍA, ¡POR

CULPARTE A TI DE MI PROPIA MALDAD Y DE MI PROPIA AGONÍA!,
PECADOR SOY Y EN MI DEMASÍA CONSCIENTE DE PENSAMIENTO,
PALABRA Y HECHO. ¡HABITA DENTRO DE MÍ PORQUE TE NECESITO, TE
ANSÍO Y TE PRECISO! CÚBREME CON TU SANGRE ¡LA QUE DERRAMASTE
EN LA ESTACA DE EJECUCIÓN! EN TU SACRIFICIO VOLUNTARIO EN EL
QUE TÚ TE ENTREGASTE A YAHWEH POR OBEDECER EL PLAN SUPREMO
QUE ÉL TENÍA PARA SALVAR AL HOMBRE, Y TE PUSO A TI COMO LA
ÚNICA SEMILLA: ASÍ VIVIRÉ PARA LO QUE TÚ ME FORMASTE, PARA TU
GOZO, PARA EL MÍO; Y ASÍ PODER ADMIRAR TU CAPACIDAD, QUE SALE
DE MI ALCANCE. ¡OH INMENSIDAD SUPREMA, ASÍ ES TU AMOR!, DAME DE
TU PORCIÓN PARA GOZARME DE LA GRAN SALVACIÓN QUE TÚ HAS
TRAZADO Y QUE TU HIJO UNIGÉNITO AQUÍ EN LA TIERRA SEMBRÓ,
ABONÓ, TRILLÓ Y ALMACENÓ EN CADA CORAZÓN PARA QUE AFLORE
HOY: QUE CONSUMADA SU OBEEDIENCIA A TI, OH YAHWEH, TRIUNFÓ
RESUCITANDO TODA VIDA CONSUMADA EN ÉL; HUMILLANDO MI
CORAZÓN A AQUEL QUE DIO SU VIDA, HASTA POR EL PEOR POSTOR, ¡YO
AQUÍ ESTOY!, PIDIÉNDOTE RESURRECCIÓN EN ESTA VIDA PRESENTE
PARA QUE MUERA EN MÍ TODO AGENTE CARNAL DE DOMINACIÓN
TOTAL. ¡AYÚDAME A LIBRAR A MI ALMA DE TODA CADENA Y ATADURA!
... ¡SUÉLTALA!, ¡DÉJALA LIBRE! Y TE CONOZCA YA Y DESCANSE EN MÍ
¡HASTA LA ETERNIDAD!”

“¡Sí, en verdad Yo les digo que a menos que el grano de trigo caiga a tierra y se muera,
sólo permanece un grano; pero si muere, produce una cosecha grande!” (Yojanán/Juan
12:24)

“Pero ¿dónde se puede encontrar la sabiduría? ¿Dónde está la fuente del entendimiento?
Nadie sabe su valor, y no puede ser encontrada en la tierra de los vivientes. La
profundidad dice: No soy yo, y el mar dice: No está conmigo. No puede ser obtenida
con oro, ni la plata puede ser pesada para comprarla. No puede ser comprada con oro
escogido de Ofir, o con preciosos ónices o zafiros. Ni el oro ni el cristal pueden ser
comparados con ella; ni puede ser cambiada por un tazón de oro fino, mucho menos
coral o cristal; porque ciertamente, el precio de la sabiduría está por encima de las
perlas. No puede ser comparada con el topacio de Etiopía, y no puede ser valorada con
oro puro. Así que ¿de dónde viene la sabiduría? ¿Dónde está la fuente del
entendimiento, puesto que está escondida de los ojos de los vivientes y mantenida en
secreto de las aves volando alrededor del cielo? La destrucción y la muerte dicen:
Hemos oído un rumor de ella con nuestros oídos. Elohim entiende su camino, y El
conoce su lugar. Porque El puede ver hasta los confines de la tierra y mirar todo bajo el
cielo. Cuando El determinó la fuerza del viento y parceló el agua por medida, cuando El
hizo una ley para la lluvia y allanó el sendero para los relámpagos; entonces El vio [la
sabiduría] y la declaró, sí, El la estableció y la escudriñó. Y a los seres humanos El dijo:
¡Miren, el temor a YAHWEH es la sabiduría! ¡Apartarse del mal es entendimiento!”
(Iyov/Job 28:12-28)

“El temor a YAHWEH es el principio de la sabiduría, y el conocimiento de los
Kadoshim (apartados, puros) es entendimiento.” (Mishlei/Proverbios 9:10)

“El principio y lo más importante de la sabiduría es el temor a YAHWEH; todos los que viven por El adquieren buen sentido común. Su alabanza permanece para siempre.”
(Tehillim/Salmos 111:10)

“En el tiempo aceptable te oí en el día de salvación te ayudé.” (2ª Corintios 6:2)

E. D. Bruñó Ibáñez
D.L. Z-2117-09

Ministerio La Pluma Divina

* Todas las citas bíblicas son de la versión de La Biblia Kadosh de Diego Ascunce traducida directamente del HEBREO ORIGINAL al ESPAÑOL, puedes consultarla en La Pluma Divina: www.laplumadivina.com